

Pereira, Karen, Doris Valenzuela y Jenny Guerra

2004 ¿Enterrar = olvidar? Arqueología histórica en el cuadrante "Los Cerritos" del Cementerio General de Guatemala. En *XVII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2003* (editado por J.P. Laporte, B. Arroyo, H. Escobedo y H. Mejía), pp.728-735. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

66

¿ENTERRAR = OLVIDAR? ARQUEOLOGÍA HISTÓRICA EN EL CUADRANTE "LOS CERRITOS" DEL CEMENTERIO GENERAL DE GUATEMALA

*Karen Pereira
Doris Valenzuela
Jenny Guerra*

Se entiende por Arqueología la ciencia que estudia al hombre en tiempo y espacio, a través de su cultura material. En Guatemala, la Conquista divide el que hacer de la arqueología del de la historia; las palabras mismas así lo muestran: lo prehispánico ligado a la arqueología y lo colonial a la historia. Es en este contexto que se toma la definición de Arqueología Histórica. Esta disciplina estudia, utilizando la metodología arqueológica e histórica, sucesos ocurridos post-Conquista, la mayoría centrados en la época Colonial. Sin embargo, esto no significa que se descarten estudios del siglo XIX, XX e incluso el pasado inmediato (Pérez-Castro Lira 1996).

Este trabajo se basa en una investigación realizada en el Cementerio General de Guatemala, en el cuadrante llamado "Los Cerritos". Este lugar es importante en la historia guatemalteca porque alberga una serie de montículos prehispánicos que rodean una antigua plaza y un posible Juego de Pelota. Los montículos principales están unidos por medio de cuerpos alargados que fueron aprovechados a fines del siglo XIX para ubicar a personajes ilustres cuando se inauguró el Cementerio General. Cualquiera que haya visitado el cementerio, puede recordar el imponente monumento de la tumba de Justo Rufino Barrios, uno de los más destacados del cuadrante.

Las visitas al Cementerio General se realizaron desde mediados del 2001 y siguieron hasta fines del 2002. Nuestro trabajo tuvo dos objetivos principales. El primero fue hacer una evaluación de los montículos: su estado actual y cómo el crecimiento descontrolado del cementerio ha ido destruyendo cada día, más partes de los mismos. El segundo interés fue combinar en los recorridos la revisión del mapa original del cuadrante del cementerio. De esta manera se verificó el tamaño de los lotes originales, cuáles todavía se conservan, a qué familias o personajes importantes pertenecen, cuál es su estilo arquitectónico, y cuáles han sido modificados o demolidos. Otra parte muy importante fue documentar la depredación que ocurre en los mausoleos mismos. Toda la información ha sido detallada en el artículo publicado por Navarrete, Carpio y Román (2001), en los *Anales de la Academia de Geografía e Historia de Guatemala*. Allí también se incluye una sección arqueológica sobre el análisis del material encontrado dentro del cuadrante. Toda la práctica fue realizada por los arqueólogos antes mencionados y los estudiantes Doris Valenzuela, Jenny Guerra y Karen Pereira.

EL MAPA DEL CEMENTERIO Y EL CROQUIS DE E.M. SHOOK

El cementerio fue inaugurado en 1881, cuando aconteció el primer entierro (Rivera Álvarez 1998:64). El cuadrante de Los Cerritos está entre la 1ª y 3ª avenida, y la 3ª y 4ª calle, siendo dividido en cuatro partes por la 2ª avenida sur y la calle Central de los Cerritos (Figura 1). Se observa cómo la ubicación de los montículos prehispánicos se aprovechó para colocar el cuadrante de "Los Cerritos" y los

primeros mausoleos en el mismo. Ambos tienen casi la misma orientación (Figura 2). La diferencia entre ellos es de 35° al este, orientación que sigue el plano prehispánico, mientras que el plano del cementerio está orientado al norte franco. El plano oficial del cementerio data de 1917 y fue realizado por los ingenieros C. Samayoa y Luis O'Meany (Navarrete *et al.* 2001:22). El croquis utilizado para representar los montículos fue obtenido de las notas del arqueólogo Edwin Shook (1941-42). Allí se representa una plaza rodeada por siete montículos y basamentos que unen uno al otro. Hay un montículo que no está unido a todos los demás, pero que de igual forma pertenece al grupo.

Fue después de los terremotos de 1917 que el cuadrante de los Cerritos cambió para albergar más tumbas en las cimas de los montículos. Con el tiempo se fueron poblando nuevos espacios que no estaban planeados en el mapa original (Navarrete *et al.* 2001:22). En éste se observan 194 espacios lotificados para alojar mausoleos. Hay dos tamaños principales: uno que mide 6.75 m x 7.5 m, y otro que tiene 5.4 m x 7.5 m. También hay espacios que no corresponden a ningún orden específico, pero que al cuadrar con el croquis de Shook se puede entender su patrón de asentamiento (Figura 2). De los 194 lotes hay 108 mausoleos que pueden considerarse como originales (el 56%); 52 que fueron remodelados pero que todavía conservan su espacio original (el 27%); y 34 que fueron totalmente demolidos (el 17%). Para hacer la selección entre mausoleos antiguos y modernos se utilizaron parámetros de construcción, así como las fechas más antiguas en las placas de los mismos (Figura 1).

Dentro de los recorridos se localizaron 21 monumentos o personajes importantes de las esferas políticas, sociales y culturales de Guatemala. De ellos, 17 están en mausoleos antiguos, dos están en mausoleos remodelados, y otros dos tienen un espacio nuevo en el cuadrante, no planeado en el mapa original de 1917. Aquí se mencionan solamente los más importantes, pero se conserva una lista detallada de todos los apellidos de otros personajes relevantes, ya que cada tumba fue revisada cuidadosamente.

Todos los mausoleos son de propiedad privada, esto dificulta el acceso a la información de las personas sepultadas en cada lugar. Sin embargo, a pesar de lo que se creería, el hecho que ser privados no significa que estén bien conservados. Cualquiera que visite el cementerio con regularidad se puede dar cuenta de la depredación que hay en el mismo. Por esto, el estado de conservación del Cuadro de los Cerritos es una buena muestra de la destrucción que sufre el Cementerio General. En varios de los mausoleos ubicados en ese sector se puede observar el daño causado a los montículos funerarios, tales como robo de lápidas, esculturas, así como de otros ornamentos como balcones, verjas y elementos decorativos de hierro forjado. Un ejemplo de lo anterior es el robo de la placa metálica que conmemoraba a las víctimas del accidente aéreo de la Sierra de Las Minas.

La falta de mantenimiento, tanto de los propietarios como de las autoridades del cementerio, ha acelerado el deterioro de las construcciones y los ornamentos de los mausoleos. Por ejemplo, en algunos mausoleos se aprecia la falta de adornos, letras en placas y lápidas. También hay mausoleos deteriorados, sin color, rejas y/o vidrios.

En cuanto al ornato y limpieza del área, se pueden observar materiales para construcción, acumulaciones de ripio y restos de mausoleos caídos y/o destruidos. Sin embargo, hay algunas excepciones, como los panteones Israelita, Inglés y el de la colonia China, que están bien cuidados.

Por otro lado, es penoso constatar que algunos montículos de gran valor histórico, tales como las tumbas de Justo Rufino Barrios, Jacinto Rodríguez y del Mariscal Zabala, entre otros, están sufriendo un proceso de deterioro acelerado. Otro aspecto que debe mencionarse es el mal estado en que se encuentran las pilas para abastecer de agua a los visitantes, así como la acumulación de flores marchitas, hojas de periódicos y recipientes de plástico que inciden en el mal aspecto del lugar.

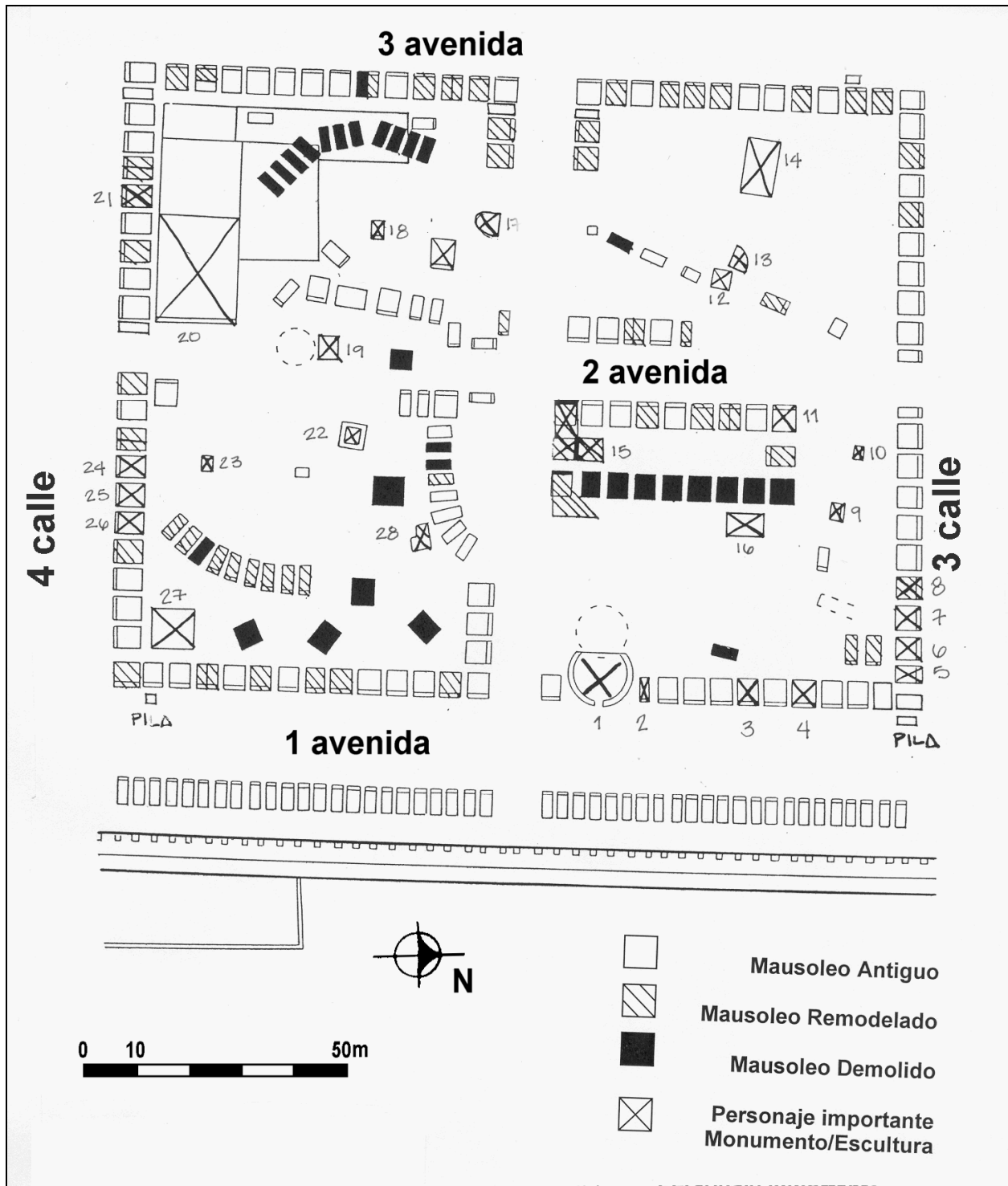


Figura 1 Cuadrante de los Cerritos del Cementerio General de Guatemala (identificación de números en la siguiente página)

IDENTIFICACIÓN DE NOMENCLATURA EN LA FIGURA 1

1. Justo Rufino Barrios
2. Escultura de mármol de Galeotti Torres
3. Mausoleo de la familia Shaeffer
4. Escultura de la tumba de Concepción B. de Solares
5. Tumba de Eduardo Felice Luna
6. Escultura del mausoleo de la familia Asturias
7. Mausoleo de Alejandro Sinibaldi
8. Mausoleo del Dr. Lorenzo Montúfar
9. Monumento a los Cadetes
10. Monumento al Dr. Jorge Arriola
11. Monumento dedicado a los personajes involucrados en el atentado de bomba a Estrada Cabrera
12. Monumento funerario
13. Panteón cívico de guatemaltecos ilustres muertos en el extranjero
14. Colonia China
15. Cementerio Británica
16. Panteón Militar
17. Víctimas del Accidente Aéreo de la Sierra de las Minas
18. Mausoleo de la Familia Molina Matheu
19. Mausoleo de la Familia Zea Ruano
20. Cementerio Israelita
21. Tumba de Valero Pujol
22. Monumento al Mariscal Zabala
23. Mausoleo de Miguel Lavarre
24. Tumba de Santos Toruño
25. Tumba del Dr. Ramón A. Salazar
26. Tumba del General Andrés Téllez
27. Tumba de Antonio Marro J.
28. Tumba de Jacinto Rodríguez

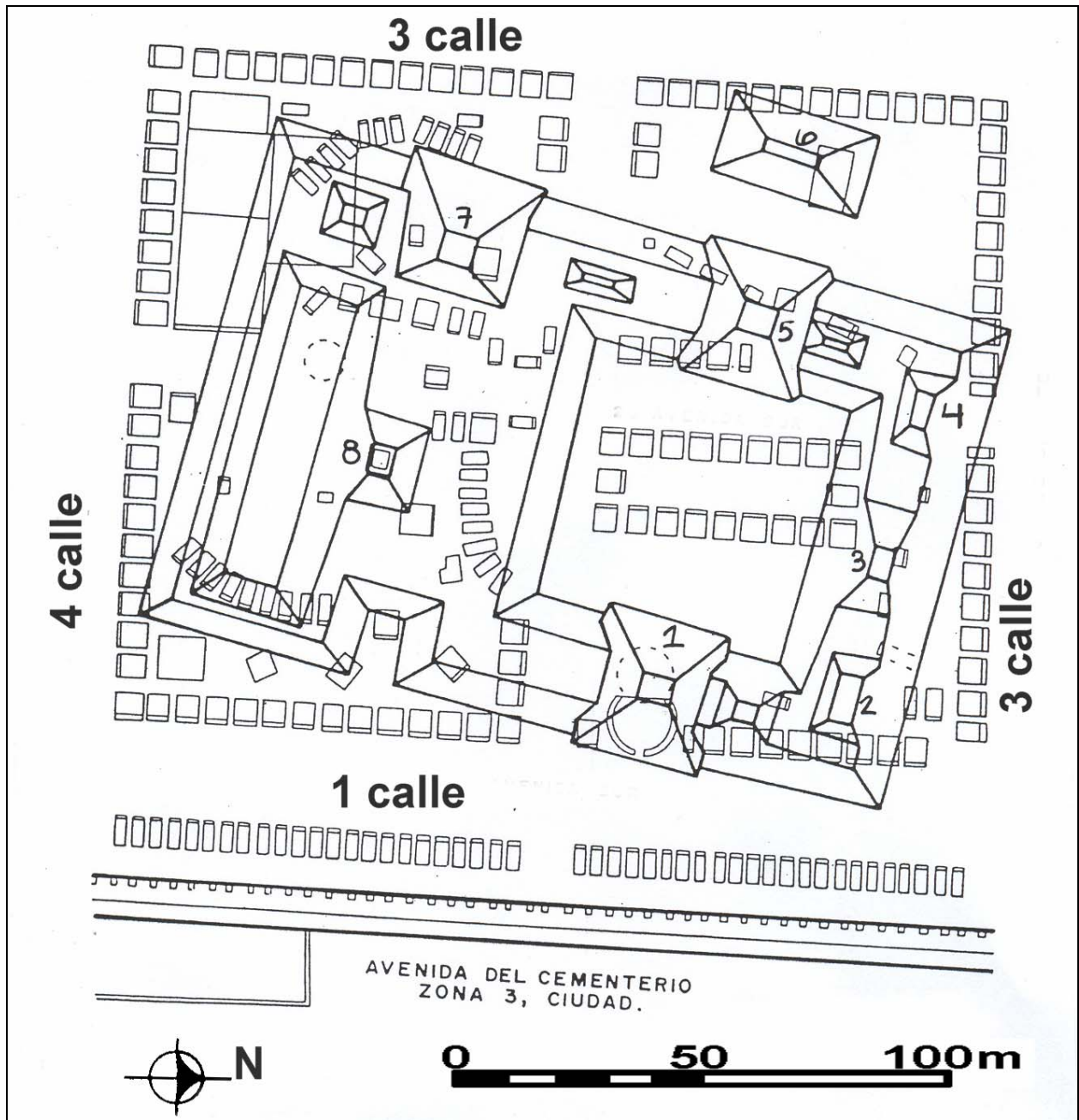


Figura 2 Ubicación de los montículos tomados del croquis de Shook en el Cuadrante de los Cerritos

DESCRIPCIÓN GENERAL DEL MAPA

El Montículo 1 fue utilizado para albergar la tumba de Justo Rufino Barrios, la cual fue inaugurada el 2 de abril de 1892. El interior del montículo se vació para construir el panteón y en la parte que da a la 1ª avenida Sur se edificó un monumento funerario (Alonso de Rodríguez 1985:91-95). Pegada al norte se observa la continuación de la plataforma donde se ubica la tumba del diplomático Hector Henin, ministro belga de Centro América (+ 8/4/1918), y su esposa Marie Boone (+ 27/7/1915).

Seguido de la tumba de Barrios, en línea horizontal está el mausoleo antiguo de la familia Shaeffer donde está enterrado Ernesto Shaeffer (15/08/1884-3/6/1962), personaje importante en la arqueología guatemalteca, debido a su labor como traductor de informes, y también como miembro de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala (Wagner 1991:338). En esta misma hilera de mausoleos se encuentran varias esculturas que vale la pena mencionar. Una de ellas está en el mausoleo de Jorge Aníbal Martínez Hurtarte. Es la escultura en mármol de un hombre sentado con el codo en la rodilla, viendo un tallo del que salen tres flores, que fue esculpida por Galeotti Torres en 1977. Otra escultura sobresaliente está en la tumba de Concepción B. de Solares, que posee una caja esculpida en mármol y la imagen de una mujer sobre ella, muy parecida a la que está en el mausoleo de la familia Asturias, que se mencionará a continuación.

Cruzando a la 3ª Calle, se encuentra la tumba de Eduardo Felice Luna, que incluye una dedicación de la señora Eloísa Velásquez, conocida como “la Locha”, una famosa cortesana guatemalteca: “a mi infortunado E.F.L. edad 36 años 2/5/1931. QEPD no te olvidaré mientras viva”. De igual manera posee un relieve de mármol que muestra a la pareja de enamorados. Justo al lado está el mausoleo de Dolores Asturias de Asturias (+17/9/1884), y Luis Asturias (+6/8/1891), que posee una escultura de mármol de un ataúd donde está parado un ángel, rodeados de otros cuatro. Esta calle, junto con la 1ª avenida, es donde se alinean los mausoleos más antiguos, y la mayoría de ellos se conservan, aunque en muy mal estado (Figura 1).

El Montículo 2 está bastante deteriorado, alojando un mausoleo en mal estado y destapado que tiene el nombre de la familia Velásquez. Se observa cómo el edificio prehispánico fue partido y reforzado con ladrillos para crear accesos (Navarrete *et al.* 2001:13). Entre este montículo y el 3 se alberga el monumento a los cadetes de 1908, con la siguiente inscripción: “El Ejército de Guatemala a los cadetes mártires de la tiranía muertos el 20 y 21 de abril de 1908”. Luego, sobre la cima está el monumento: “A la memoria del Dr. Jorge Arriola médico y abogado Teniente Coronel del Ejército, quien falleció en Zacapa el 10/9/1905”.

El Montículo 4 fue destruido para darle paso a la 2ª avenida sur (Figura 2). Sobre la misma avenida, del lado este, está el monumento dedicado a los personajes involucrados en el atentado de bomba a Estrada Cabrera. Siguiendo la avenida, en la esquina de la Calle Central de los Cerritos y 2ª avenida, se encuentra el Cementerio Británico, con lápidas sobre la superficie rodeadas de cadenas. Este cementerio fue construido en tres lotes antiguos. Aquí está sepultado el arqueólogo Burkitt quien falleció en 1945 (Navarrete *et al.* 2001:32). El Panteón Militar, con dos esculturas de soldados realizadas en concreto por Galeotti Torres, es otra modificación en el plano original. Sin embargo, no se notó ningún mausoleo antiguo en el área en que se ubica.

La unión entre los Montículos 4 y 5 fue aprovechada para colocar tumbas antiguamente. La cima del montículo coincide con un monumento funerario sin nombre, construido luego de los terremotos de 1917 a juzgar por el uso de cemento. En la falda noroeste del mismo montículo, el gobierno del presidente Miguel Ydígoras Fuentes planeó un panteón cívico para recordar a los guatemaltecos ilustres muertos en el extranjero: “Guatemala/ a sus/ intelectuales ilustres/ en grado Excelso”. Allí se ve la placa de Antonio José de Irisarri (1786-1868), y de Domingo Estrada (1809-1901), un prosista y poeta modernista. Lamentablemente lo que más sobresale son los graffiti y rayones que tienen las placas metálicas (Navarrete *et al.* 2001:23).

El Montículo 6, totalmente separado del complejo de montículos agrupados, fue aprovechado para formar el panteón de la Colonia China. Tiene las fechas 1906 y 1922, para la construcción y restauración después de los terremotos de 1917. Sobresale del paisaje por sus brillantes colores y arquitectura singular. Entre este montículo y el Montículo 7 había otra elevación que fue rebanada para darle paso a la Calle Central de los Cerritos. Justo en las faldas del Montículo 7, pegado a dicha calle, se cortó un pedazo para darle lugar a las víctimas del accidente aéreo en la Sierra de las Minas el 24/5/1956, entre las cuales estaban el arqueólogo húngaro Janos de Szecsy (Gutiérrez Mendoza 1996:102-103), y el pintor Arturo Martínez (Cazali 1997:518-19). Hay que notar que la cruz que lo corona asemeja las alas de un avión, la cual fue diseñada por ingenieros de Obras Públicas. También es necesario decir que cuando se comenzaron los recorridos en el cementerio, el monumento poseía una

placa de bronce que fue arrancada y ahora sólo queda su base de concreto (Navarrete *et al.* 2001:24). Sobre el Montículo 7 está el mausoleo de la familia Molina Matheu, con rejas de hierro y un pequeño espacio con bancas. En uno de sus lados hay un ejemplo claro del vandalismo que hay en el cementerio, pues se observa un grafiti con el símbolo de una *mara*. La otra elevación pegada al Montículo 7 fue rebanada y ahora ocupa parte de lo que es el Cementerio Israelita, al cual no se tuvo acceso durante esta investigación. Este cementerio está muy bien cuidado y siempre cerrado, inclusive se observaron guardias de seguridad privada durante los recorridos del proyecto.

La plataforma general que da al sur del Montículo 8 fue cortada en una sección para darle paso a la 2ª avenida (Figura 2). En las faldas del montículo está el mausoleo de Miguel Lavarre (+1930), quien fue General de División y Comendador de la Legión de Honor de la República Francesa. El montículo lleva sobre su cima el monumento al Mariscal José Víctor Zavala, comandante del ejército centroamericano en la "campaña nacional" contra los filibusteros. El resto de la plataforma sureste también está muy deteriorado y la mayoría de mausoleos están remodelados. Sobre la plataforma, al norte del Montículo 8, está ubicada la tumba de Jacinto Rodríguez, pionero de la aviación guatemalteca (Pérez Riera 1996:422). Posee una escultura en relieve hecha por Rafael Yela Gunther, que muestra a un Ícaro descendiendo de cabeza con los brazos extendidos, en los que lleva unas alas simulando un avión (Navarrete *et al.* 2001:30). El dedo pulgar de su mano derecha está quebrado y todavía no ha sido reparado, a pesar de que recientemente se pintó la tumba.

PATRÓN DE ASENTAMIENTO Y SUS CONEXIONES ARQUITECTÓNICAS

Después de realizar el análisis de las tumbas mencionadas y de todas en general, se pudo observar cierta cronología implícita dentro del cuadrante. Al parecer, fue el cuadrante noreste el que albergó a las primeras tumbas. Ya se mencionó la de Justo Rufino Barrios y la de la familia Asturias, pero básicamente toda la fila que colinda con la 1ª avenida Sur, coincide con los primeros mausoleos (Figura 1). En el cuadrante noroeste sobresale el crecimiento del panteón de la Colonia China y en el suroeste el del Cementerio Israelita, el cual provocó la anulación de toda una serie de lotes pequeños. Por último, se observa que es en el cuadrante sureste en donde se han demolido varios lotes de mayor tamaño, los cuales no seguían un patrón ordenado dentro del cementerio. Posiblemente es por esto que se decidió eliminarlos para aprovechar mejor el terreno (Figura 1). Los mausoleos antiguos que ocupan los lotes grandes son construcciones elaboradas, de fines del siglo XIX y de las primeras dos décadas del XX. La mayoría de ellos están rodeados con rejas bajas de metal, que crean un pequeño vestíbulo entre la entrada y el mausoleo, para colocar bancas o alguna escultura de mármol. Los lotes pequeños se caracterizaron por tener tumbas de menor tamaño y con una forma singular, parecida a un rectángulo con el techo angular.

Dentro de la arquitectura de la época de principios del siglo XX cabe mencionar un tipo de mausoleo que se vio frecuentemente durante la década de los veinte a los cuarenta del siglo pasado. Específicamente, fueron cuatro los que se distinguieron con una construcción de cemento imitando una pequeña colina de roca natural. El de Eduardo Felice Luna es uno de ellos. Por otro lado, las construcciones actuales pueden reconocerse por los materiales (cemento, granito, etc), y porque tienen un estilo arquitectónico diferente, la cual tiende más a las formas cuadradas y rectangulares.

CONCLUSIÓN

El principal objetivo de este trabajo fue dar a conocer la importancia que tiene el Cementerio General de Guatemala como patrimonio cultural. Se hace un llamado a la conservación y valoración de todo el legado histórico y prehispánico que en él hay. El cuadrante de los Cerritos es un ejemplo claro que abarca casi todas estas esferas en una pequeña área olvidada. La arqueología en este caso, es un medio para transmitir trabajos que sean de utilidad para la conservación.

Otro interés aquí, fue plantear otro tipo de trabajos dentro del campo arqueológico que no requieran de tanta inversión de tiempo y dinero, que a largo plazo pueden rendir muchos beneficios. Este trabajo fue de fácil acceso y con muchas posibilidades de ampliar la investigación.

El trabajo en el Cementerio General de Guatemala no está delimitado al cuadrante de Los Cerritos, pues existen muchos otros cuadrantes de importancia e interés para los campos de la historia, historia del arte, arqueología y conservación, entre otros. Por otro lado se extiende una invitación a conocer parte de la historia de Guatemala a través de una caminata por el Cementerio General.

REFERENCIAS

Alonso de Rodríguez, Josefina

1985 *El Panteón del Reformador General Justo Rufino Barrios*. Serviprensa Centroamericana, Guatemala.

Cazali, Rossina

1997 Pintura, Escultura y Grabado. En *Historia General de Guatemala, Tomo VI, Época Contemporánea: de 1945 a la actualidad*. Asociación de Amigos del País y Fundación para la Cultura y el Desarrollo, Guatemala.

Gutiérrez Mendoza, Edgar

1996 *Posiciones Teóricas en la Arqueología de Guatemala*. USAC, Guatemala.

Navarrete, Carlos, Edgar Carpio y Alfredo Román

2001 Evidencias Arqueológicas en el Cementerio General de la Ciudad de Guatemala. *Anales de Geografía e Historia de Guatemala* 76:7-60.

Pérez-Castro Lira, Guillermo

1996 La Arqueología Histórica en México. Entrevista realizada por Eduardo Núñez Montesinos. *Actualidades Arqueológicas* 9.

Shook, Edwin M.

1940-2 Notas de campo de Edwin M. Shook, Libro 179: Proyecto Kaminaljuyu, Altiplano de Guatemala. Departamento de Arqueología, Universidad del Valle de Guatemala.

1952 Lugares arqueológicos del Altiplano Meridional Central de Guatemala. *Antropología e Historia de Guatemala* 4 (2):3-40.

Wagner, Regina

1991 *Los Alemanes en Guatemala (1828-1944)*. Editorial IDEA, Guatemala.